

La Magnitud del Pecado

SU EXTENSIÓN

Antiguo Testamento

Aunque parece claro que todos los seres humanos son pecadores, hay algunos que niegan esta doctrina. Sin embargo, esto es algo que está bien claro en la Biblia. Hay varias líneas de evidencia. Comenzaremos en orden cronológico.

Adán y Eva nuestros padres originales ambos pecaron, por lo tanto, está claro que en ese momento la humanidad entera era pecadora.

6Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. 7Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales. (Génesis 3:6-7)

5 He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre. (Salmo 51:5).

David apoya la idea que el pecado produce pecado. Todo se reproduce según su genero. Si nuestros padres fueron pecadores nosotros también lo seremos.

También la Biblia presenta evidencia empírica. En un momento dado Dios destruyó la raza humana completa excepto por una familia de cuatro parejas. Dios dijo:

5Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. 6Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. 7Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho. (Génesis 6:5-7)

La Biblia también describe los pecados de casi todos los hombres que Dios usó. Por mejores que fueran, todos cometieron pecado. Vemos a grandes hombres como Moisés, David, Abraham, Pedro, Juan, el mismo Noé. Todos pecaron, todos fallaron. La Biblia nunca presenta un héroe perfecto. Esto es algo diferente a la mayoría de la literatura biográfica, especialmente de la antigüedad, que trata de elevar a su sujeto. Sin embargo, la Biblia es la biografía de Dios y solo Él es perfecto, todos los seres humanos han fallado.

Ademas de esto, hay pasajes claros que enseñan que todos han pecado. En el salmos 14 y 53, los cuales son casi idénticos, Dios mira sobre todos los hijos de los hombres, esto es toda la humanidad y no haya uno bueno.

1 Dice el necio en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, hacen obras abominables; No

hay quien haga el bien. 2 Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, Para ver si había algún entendido, Que buscara a Dios. 3 Todos se desviaron, a una se han corrompido; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. (Salmo 14:1-3)

6 Muchos hombres proclaman cada uno su propia bondad, Pero hombre de verdad, ¿quién lo hallará? (Proverbios 20:6)

9 ¿Quién podrá decir: Yo he limpiado mi corazón, Limpio estoy de mi pecado? (Proverbios 20:9)

10 Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas. (Proverbios 31:10)

Nuevo Testamento

En el Nuevo Testamento esta verdad se elabora en una forma mas enfática. En el tercer capítulo de la Epístola a los Romanos Pablo comienza aseverando que todos, judíos y gentiles están todos bajo pecado. “*9¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado.*” (Romanos 3:9) Después de esto Pablo cita una lista de versículos del Antiguo Testamento que prueban la universalidad del pecado. Varios de estos ya los vimos. No solo eso, Pablo elabora el problema y declara que como consecuencia “*20por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.*” (v. 20). Concluye el pasaje declarando que “*23todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,*” (v. 23).

Pablo también menciona la universalidad de la muerte como prueba de la universalidad del pecado. “*23Porque la paga del pecado es muerte, (Romanos 2:23).* y “*12Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.*” (Romanos 5:12)

Hay varios pasajes que asumen la universalidad del pecado por contener un llamado universal al arrepentimiento.

5Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. (Juan 3:5)

30Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan y sean transformados; (Hechos 17:30)

LA INTENSIDAD DEL PECADO

Es relativamente obvio que todos hemos pecado. Sin embargo, ¿cuan pecaminosos somos? ¿Hay grados de maldad? ¿Somos algunos mas malos que otros? ¿Reside el pecado en parte de nuestro

ser o nos contamina por completo?

El Antiguo Testamento

Una forma en la cual el Antiguo Testamento enseña que el pecado contamina toda parte de nuestra existencia es en el hecho que tiene leyes bien específicas que regulan todos los aspectos de la vida. Esto incluye cosas como la vestimenta, la comida, la manera en que se siembra, como debemos tratar a los animales, y como debemos celebrar. El romper estos mandamientos se considera pecado y requería un sacrificio para cubrirlo.

27Si alguna persona del pueblo pecare por yerro, haciendo algo contra alguno de los mandamientos de Jehová en cosas que no se han de hacer, y delinquiere; 28luego que conociere su pecado que cometió, traerá por su ofrenda una cabra, una cabra sin defecto, por su pecado que cometió. (Levitico 4:27)

Además de estos mandamientos detallados, el Antiguo Testamento se enfoca en la fuente del pecado y no solo el resultado de la acción. Para que una muerte se considere un asesinato y, por lo tanto, un pecado, tiene que haber una intención de matar. (Deuteronomio 4:42).

Los profetas revelan que la fuente del pecado es el corazón y que solo una transformación del corazón puede eliminar el pecado del ser humano.

9Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? (Jeremías 17:9)

33Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. (Jeremías 31:33)

19Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne, 20para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis decretos y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea a ellos por Dios. (Ezequiel 11:19-20).

Hay un número de versículos que usan la palabra “khashab” que significa “planear.” Estos versículos presentan al pecado como el resultado de un proceso mental corrupto.

Eclesiastés (7:26, 29), Génesis 6:5), Isaías 55:7, Jeremías 11:19, Proverbios 15:26

El salmo 51, que es la confesión que resulta del pecado de David contra Betsabe y sus esposo, es un análisis clásico de la relación entre el pecado y el pecador. Además de ser formado en pecado, como vimos anteriormente, también habla de la necesidad de tener verdad en lo íntimo (v 6) y pide un corazón limpio y un espíritu renovado en rectitud (v 10).

El Nuevo Testamento

Jesús enfatiza que el pecado no consiste solo en las acciones, sino en lo que produce esa acción, los pensamientos y el corazón. El sermón del monte es un clásico de la literatura humana y enfatiza que la mente es la fuente del pecado. El adulterio mental, la ira y el odio y el jurar son formas mentales del adulterio, el asesinato y la mentira y están igualmente sujeto a juicio (Mateo 5:21-37).

Jesús también enfatiza que un corazón pecaminoso es la fuente del pecado. *34¿Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca. 35El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas. (Mateo 12:34-35).*

Pablo menciona la carne, nuestro aspecto físico, como una fuente corrupta del pecado.

5Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte (Romanos 7:5)

21Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. 22Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; 23pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. 24¿Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? 25Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado. (Romanos 7:21-25)

Hay versículos que indican que el pecado también contamina nuestras emociones y deseos.

26Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, 27y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. (Romanos 1:26-27).

24Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. (Gálatas 5:24)

2Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, 3sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, 4traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, (II Timoteo 3:2-5)

Finalmente, hay algunos versículos que parecen indicar que hay una corrupción que contamina todo aspecto de nuestro ser y que se manifiesta como acciones pecaminosas. Estos versículos comparan el pecado con los frutos de un árbol. De la misma forma que un árbol de naranja es naranja en todas sus partes, sus raíces, sus ramas, sus hojas, sus flores y sus frutas, de la misma forma el pecador es pecador en toda su existencia.

33O haced el árbol bueno, y su fruto bueno, o haced el árbol malo, y su fruto malo; porque por el fruto se conoce el árbol. (Mateo 12:33)

43No es buen árbol el que da malos frutos, ni árbol malo el que da buen fruto. 44Porque cada árbol se conoce por su fruto; pues no se cosechan higos de los espinos, ni de las zarzas se vendimian uvas. 45El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca. (Lucas 6:43-45).

DEPRAVACIÓN TOTAL

Los pasajes que hemos estudiado nos indican que hay una contaminación universal y completa que nos lleva a pecar constantemente. Esta contaminación completa del ser humano se le ha dado el nombre de depravación total. Como es un título que se le da a un concepto complicado, se ha prestado para mal interpretarse. Primero, debemos ver lo que no quiere decir.

1. No quiere decir que el no sea capaz de ninguna acción buena ni que haya ninguna cosa buena en su ser. Después de todo, vimos que hemos sido creado en la imagen de Dios y que aspectos de esta imagen perduran después de la caída y existen en una forma marchita en todas las personas. Pablo dice que la ley está escrita en los corazones aún de los gentiles. *14Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, 15mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos (Romanos 2:14-15).*
2. Tampoco quiere decir que todo pecador es lo mas malo posible. No hay tal cosa como maldad infinita en el sentido que toda persona podría ser mas mala de lo que es.
3. Tampoco quiere decir que han cometido todos los distintos tipos de pecados posible de la misma forma. Algunas personas rallan mas en un área que en otra. Hay personalidades que predisponen para pecar en cierta forma. Hay gente violenta, otros con fuertes deseos sexuales, otros con una habilidad de decir las cosas que les permite mentir. Sin embargo, creo que todos somos culpables de pecados en todas las áreas de la moral, aunque no de la misma forma. Todos perdemos nuestra temple aunque no seamos igual de fogaces. Todos hemos cometido pecados sexuales una forma u otra y todos hemos torcido la verdad para protegernos o hacerle daño a otra persona.

Ahora veremos lo que quiere decir.

1. Todo aspecto de nuestra existencia está contaminada. Vimos que nuestra mente, nuestro corazón, nuestras emociones y nuestro cuerpo están sujeto al pecado. También vimos que los pasajes que comparan al pecado con un árbol o planta implican que la corrupción que produce el pecado está regada a través de todo nuestro ser. No somos nativamente un ser bueno atrapado dentro de un ser malo. Somos un ser que se creo bueno pero que esta

marchitado en toda sus partes.

2. Aunque nuestras acciones pueden tener grados de bien y mal, siempre son una mezcla de bien y mal. No hay nada que hagamos que sea puramente bueno. Por mejor que tratemos de ser, ninguna acción va a ser perfectamente buena. Aunque esta contaminación nos parezca poco, del punto de vista divino todas nuestras acciones son malas o mas malas. Es como comernos un biftec que se cayó dentro de la letrina. *6Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento. 7Nadie hay que invoque tu nombre, que se despierte para apoyarse en ti; por lo cual escondiste de nosotros tu rostro, y nos dejaste marchitar en poder de nuestras maldades. (Isaías 64:6-7)*
3. Finalmente, significa que somos incapaces de buscar a Dios. No solo no podemos salvarnos a nosotros mismos, sino incapaces de tomar el primer paso para aceptar la salvación que Dios ofrece. *11 No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. (Romanos 3:11). 2 Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, Para ver si había algún entendido, Que buscara a Dios. (Salmo 14:2)*

EL PECADO ORIGINAL, PUNTOS DE VISTA

La experiencia nos muestra que hay pecado por doquier. Todos sin fallar pecan. Vemos esta tendencia dentro de nosotros mismos. La vemos en nuestras amistades y en nuestras parejas. La vemos en los líderes religiosos y mas tristemente lo vemos en nuestros hijos. Si no es por el gran esfuerzo que ponemos sobre nuestros hijos para frenar su pecado, en una sola generación caerían en las drogas, la inmoralidad y el crimen. La violencia azota y la corrupción está rampante. La cultura y el mundo del entretenimiento cada día promueven cosas mas y mas perversas. Compáren la música de hoy con la de hace 20 años. Solo dos cosas impiden el colapso total de la civilización, los verdaderos creyentes organizados como iglesia, y el castigo de Dios que cae sobre al pecado rampante.

No hay duda que nacemos con una tendencia natural hacia la maldad. No hay que enseñarle a los niños a pecar. Esto no lo podemos negar. La pregunta es la siguiente ¿De donde sale esta tendencia? ¿Porque es tan universal la maldad? La Biblia enseña claramente que esta tendencia es el resultado del pecado de Adán. Puede ser que no creamos que sea justo, pero es innegable que sea así. Aquí la pregunta es ¿Cual es la relación de ese pecado a nuestra naturaleza corrupta? Y ¿porqué es que un pecado ajeno tuvo tal efecto sobre todos nosotros?

Cuando vemos la extensión del pecado, el hecho de que todos sin fallar alguno, pecan, nos tenemos que preguntar ¿Porqué? No solo es una pregunta lógica, basada en nuestras experiencias, es una pregunta que la Biblia aborda. El pasaje mas importante es Romanos 5.

Pelagianismo

Era un monje posiblemente Británico que practicaba el aceticismo, contemporáneo de Agustino quien se mudó a Cartago en el año 409. Básicamente cree que todos los niños nacen en un estado similar al de Adán antes de la caída. Toma un punto de vista creacionista del alma. Osea, que Dios crea cada alma individualmente en cada persona. No heredamos una naturaleza corrupta ni un alma culpable. Lo único que heredamos es un ambiente contaminado y una mala influencia de Adán y de nuestros antepasados. No creía en una naturaleza pecaminosa heredada. Tampoco parece que creía que los actos pecaminosos causaran una corrupción de la naturaleza del que lo cometía. Como no hay naturaleza pecaminosa, tampoco hay una necesidad de una gracia transformadora. La gracia consiste en la influencia positiva de Dios sobre el ser humano a través de nuestro entorno.

El enseñaba que una persona no podía ser culpable de un pecado si no resultaba de una decisión libre. Sin embargo, como todos pecan, necesitan el perdón de Dios. No obstante, creían en la posibilidad de vivir sin pecado. Lo único que necesita el hombre es conocer lo que Dios requiere y tener la fuerza de voluntad para hacerlo. Parece que sus ideas estaban influenciado por la filosofía pagana del Estoicismo.

Celestino, un amigo de Pelagio elaboró mas esta doctrina, la cual fue condenado como una herejía.

1. Even if Adam had not sinned, he would have died.
2. Adam's sin harmed only himself, not the human race.
3. Children just born are in the same state as Adam before his fall.
4. The whole human race neither dies through Adam's sin or death, nor rises again through the resurrection of Christ.
5. The (Mosaic Law) is as good a guide to heaven as the Gospel.
6. Even before the advent of Christ there were men who were without sin.

El concilio de Cartago, influenciado por Agustino, afirmó los siguientes artículos, condenando el Pelagianismo como herejía.

1. Death did not come to Adam from a physical necessity, but through sin.
2. New-born children must be baptized on account of original sin.
3. Justifying grace not only avails for the forgiveness of past sins, but also gives assistance for the avoidance of future sins.
4. The grace of Christ not only discloses the knowledge of God's commandments, but also imparts strength to will and execute them.
5. Without God's grace it is not merely more difficult, but absolutely impossible to perform good works.
6. Not out of humility, but in truth must we confess ourselves to be sinners.
7. The saints refer the petition of the Our Father, "Forgive us our trespasses", not only to others, but also to themselves.
8. The saints pronounce the same supplication not from mere humility, but from truthfulness.

9. Some codices containing a ninth canon (Denzinger, loc. cit., note 3): Children dying without baptism do not go to a "middle place" (medius locus), since the non reception of baptism excludes both from the "kingdom of heaven" and from "eternal life".

Esto va en contra de las enseñanzas de Pablo quien describía que eramos esclavos y quien describía una guerra constante entre su mente y su cuerpo.

17Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; (Romanos 6:17)

14Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado.

Reina Valera Revisada (1960), Ro 7:14 (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998).

23pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.

Reina Valera Revisada (1960), Ro 7:23 (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998).

Para resumir. El Pelagianismo enseña:

1. El pecado es puramente el acto de la voluntad.
2. Nuestra naturaleza no está corrupta, solo nuestras acciones. Ni el pecado nuestro, ni el pecado de Adán corrompen nuestra naturaleza. Cada decisión la enfrentamos con una voluntad libre y si pecamos es porque lo hacemos voluntariamente y a sabiendas.
3. Criticaba que si pecabamos como resultado de una naturaleza corrupta que entonces nuestras acciones no se podían considerar pecaminosas porque no eran decisiones libres. No le parecía justo que fuésemos hechos culpable de acciones que no podemos controlar.
4. Lo que heredamos de Adán es un mal ejemplo. Como no heredamos ni una naturaleza pecaminosa ni culpa, no hay necesidad que los niños se bauticen para eliminar el pecado original.
5. Cree en Jesucristo como salvador, ya que nuestros pecados, por ser productos de nuestra voluntad son crímenes y tienen que ser pagados. En este respecto enfatizaba salvación solo por fe. Sin embargo, el creer en Jesucristo, aunque nos salva, no nos transforma, excepto a medida que lo aceptamos como un buen ejemplo.
6. Como no necesitamos una transformación interna, la gracia externa encontrada en la ley es igual de efectiva que la gracia que se encuentra en Cristo.

La gran debilidad de el Pelagianismo es que no explica porque, cuando nos enfrentamos a una situación donde tenemos que escoger entre el bien y el mal siempre escogemos una versión del mal.

El Semi-Pelagianismo

El Arminianismo, o el semi-pelagianismo, toma una posición intermedia entre el Calvinismo y el Pelagianismo. Al ser una posición intermedia hay alguna variedad en la posición. En general, admite que hemos recibido una naturaleza corrupta de Adán. Osea, nacemos con una tendencia hacia el mal y sin la ayuda de Dios no somos capaces por nuestros propios esfuerzos hacer el bien. También recibimos la culpa (“guilt”) de Adán pero esta se define como el estar sujeto a castigo pero no como culpa (“culpability”) de por si. El hecho que no existan palabras en el español para distinguir estos conceptos demuestra que se está tratando de distinguir lo indistinguible.

El punto central del arminianismo moderno de Juan Wesley que lo distingue de los semipelagios antiguos es la doctrina de la Gracia adelantada o anticipada (preveniente). Esta gracia que todos reciben por igual cancela la herencia de la naturaleza corrupta y nos pone en un estado, aunque no igual, al menos equivalente al de Adán en el jardín. Como esto se parece a lo que decía Pelagio, se llama semi-pelagianismo. La diferencia es que Pelagio enseñaba que este estado era el estado natural del ser humano, mientras que Wesley decía que era el resultado de la gracia de Dios como resultado del sacrificio de Cristo. Las iglesias metodistas y nazarenas la definen de esta forma:

"...the divine love that surrounds all humanity and precedes any and all of our conscious impulses. This grace prompts our first wish to please God, our first glimmer of understanding concerning God's will, and our 'first slight transient conviction' of having sinned against God. God's grace also awakens in us an earnest longing for deliverance from sin and death and moves us toward repentance and faith."

The Book of Discipline of The United Methodist Church - 2004 (Nashville: United Methodist Publishing House, 2004), Section 1: Our Doctrinal Heritage: Distinctive Wesleyan Emphases.

We believe that the human race's creation in Godlikeness included ability to choose between right and wrong, and that thus human beings were made morally responsible; that through the fall of Adam they became depraved so that they cannot now turn and prepare themselves by their own natural strength and works to faith and calling upon God. But we also believe that the ***grace of God through Jesus Christ is freely bestowed upon all people***, enabling all who will to turn from sin to righteousness, believe on Jesus Christ for pardon and cleansing from sin, and follow good works pleasing and acceptable in His sight.

http://media.premierstudios.com/nazarene/docs/Manual2005_09.pdf

El Calvinismo o Agustinianismo

El calvinismo toma como punto central en la doctrina del pecado original la enseñanza que sí hay una conexión entre el pecado de Adán y el nuestro. Como sufrimos las consecuencias de este pecado, el concepto de la justicia nos dice que tenemos que ser, en alguna forma, culpable del pecado de Adán, lo cual a su vez quiere decir que tuvimos que haber, en alguna forma, participado en el mismo.

Heredamos de Adán dos cosas, una naturaleza corrupta que tiende hacia el pecado, y una culpabilidad de ese pecado. Estas dos cosas tienen que estar de alguna forma conectada ya que como la corrupción que heredamos produce pecado y el pecado nos condena, esta tendencia siempre nos hace propenso al castigo de muerte. Para que esto sea justo, tenemos que haber participado en alguna forma en el pecado de Adán.

Entre los calvinistas hay un debate en cual es la relación de Adán con sus descendientes. Osea, ¿de que forma participamos nosotros en el pecado de Adán? Hay dos posibles contestaciones a esta pregunta. La primera es que Adán es la cabeza federal (o legal o representativa) de la humanidad, y la otra es que es la cabeza natural. En parte esto se asocia con la manera en la cual se trasmite el alma. El primer punto de vista enseña que Dios crea un alma nueva e independiente y lo pone en cada cuerpo. Esto se llama el punto de vista creacionista. Por lo tanto, no estábamos presente en Adán de punto de vista del alma (sicológicamente), pero Adán es nuestro representante legal. Este punto de vista trata de hacer un paralelo entre la posición entre Adán y sus descendientes y Cristo y sus hermanos (nosotros). Igual que la rectitud de Cristo se imputa a los creyentes, el pecado de Adán se imputa a sus hijos. Quizas se argumente que no escogimos que se nos imputara el pecado de Adán mientras sí escogimos la rectitud de Cristo, se puede argumentar que la primera vez que pecamos escogimos el pecado de Adán y que es Dios el que escoge que algunos sean regenerado para que respondan a la rectitud de Cristo.

El otro punto de vista ve a Adán como la cabeza natural de sus descendientes. Este punto de vista se asocia con el punto de vista que ve al alma como algo que se recibe de nuestros padres. Esto se llama el punto de vista traducionista. Por lo tanto, el alma de todos los seres humanos, en un sentido general, estaba presente en Adán.

Análisis Bíblico

El pasaje clave en nuestra discusión del pecado original es Romanos 5:12-21:

12Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. 13Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado. 14No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir. 15Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo. 16Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación. 17Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. 18Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la

Adán → Pecado Individual → Pecado Universal

Si miramos a estos versículos nos damos cuenta que excepto por este último pasaje, el énfasis es el siguiente:

Adán → Pecado Individual → Muerte Individual → Muerte Universal

Ya vimos que el v. 12 presenta:

Adán → Pecado Individual → Muerte Individual → Muerte Universal ← Pecado Universal

Y el v.19:

Adán → Pecado Individual → Pecado Universal

Este pasaje nos enseña dos cosas importante. Primero es que definitivamente hay una relación entre el pecado de Adán y el nuestro. Sin embargo, la pregunta todavía existe de cual es la relación entre el pecado de Adán y el pecado universal. Segundo, vemos que hay un paralelo entre la forma en la cual se nos imputa la rectitud de Jesucristo y la forma en la cual se nos imputa el pecado de Adán. Vamos a ver que esta verdad es importante si queremos entender la relación entre el pecado de Adán y el nuestro. Para definir mas precisamente la relación entre el pecado de Adán y el pecado nuestro hay que mirar a otros pasajes y ver mas en detalle cual es el resultado inmediato del pecado de Adán.

Cuando Adán comió del árbol, murió.

16Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; 17mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás. (Génesis 2:16-17).

Sin embargo, sabemos que Adán vivió mas de 900 años después de eso. ¿Como podemos reconciliar estos dos pasajes? ¿Es que la serpiente tenía un poco de razón? Tiene que haber una forma en la cual Adán murió ese día cuando comió de la fruta. Vemos que inmediatamente su relación con Eva cambió y quisieran taparse el uno del otro. Algo en su naturaleza cambió inmediatamente. Como es a esta muerte inmediata en la cual se enfoca Dios, esto quiere decir que esta muerte es la mas importante. Las otras expresiones de la muerte son consecuencias de esta. Podemos darle el nombre de muerte espiritual. Esta es un cambio permanente en la naturaleza de Adán que se hereda y que no se cancela en esta vida. Sabemos que la naturaleza humana puede corromperse porque nos puede esclavizar.

16¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? (Romanos 6:16)

Veremos ahora un pasaje que nos iluminará a cerca de que consiste esta muerte.

I estabais muertos en vuestros delitos y pecados, (Efesios 2:1).

La historia de Sali y el perrito. Nos sorprendimos que Sali, un perra, tuvo un perrito. Pero lo que hubiese sido sorprendente es que hubiese tenido un gatito. Los perros producen perros, los gatos, gatos, los arboles de chinás otros arboles de chinás y así por el estilo. Hay una expresión que dice que la semilla no cae muy lejos. O sea los hijos muchas veces repiten los errores de los padres.

Por sus frutos los conoceréis.

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. 2Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. 3Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; 4para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. 5Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. 6Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. 7Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; 8y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.

9Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. 10Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia. 11Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros. (Romanos 8:1-11)

Este pasaje lo hemos visto antes y vemos que enseña que en nuestro estado natural estamos controlado por el aspecto físico de nuestra existencia, lo que Pablo llama la carne. Esto se contrasta al estado ideal el cual es uno donde nuestro ser está controlado por el Espíritu de Dios que obra a través de nuestro espíritu.

23Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. (Juan 14:23)

15Si me amáis, guardad mis mandamientos. 16Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: 17el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. (Juan 14:15-17)

¿Cuántas veces aparece la palabra permanecer en el siguiente pasaje?

1Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. 2Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. 3Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. 4Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. 5Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. 6El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. 7Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. 8En esto es

glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. 9Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. 10Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. 11Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. (Juan 15:1-11).

19¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? (I Corintios 6:19).

Ezequiel 36:27; 37:14. Dios pondrá su Espíritu en el corazón de su pueblo.

Así que, vemos que cuando Adán pecó murió espiritualmente. ¿Que quiere decir esto? Parece que el ser humano está diseñado para ser el templo de Dios a través de la morada del Espíritu Santo que sirve como el conducto de la presencia de Dios. Cuando Adán pecó esta presencia se fue. Nosotros heredamos una naturaleza humana vacía que no tiene la presencia de Dios. Esto nos predispone hacia el pecado. Esta naturaleza se corrompió como resultado del primer pecado. Como heredamos una naturaleza que participó en pecado contra Dios nosotros heredamos una culpabilidad que se refleja en el hecho que nacemos muertos. Esto nos inclina en una forma irresistible hacia el pecado. Sin embargo, también aceptamos esta naturaleza de forma voluntaria y a sabiendas. Hacemos lo malo sabiendo que es malo. En este sentido repetimos el pecado de Adán y escogemos voluntariamente hacer el mal. Esta es la paradoja, nuestra naturaleza nos lleva al pecado irresistiblemente como resultado del pecado de Adán, pero a la misma vez escogemos y afirmamos esta tendencia voluntariamente.

Esto tiene un paralelo exacto en la salvación y lo veremos en mas detalle cuando estudiemos la salvación. Sin embargo, aquí también hay una paradoja. La salvación es el resultado de un llamado de gracia irresistible pero a su vez hay que aceptarlo voluntariamente.

11A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. 12Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; 13los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios. (Juan 1:11-13).

37Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera. (Juan 6:37)

43Jesús respondió y les dijo: No murmuréis entre vosotros. 44Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. (Juan 6:43-44)

65Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre. (Juan 6:65)

37En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. 38El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. 39Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado. (Juan 7:37-39)

El siguiente pasaje es significativo porque presenta ambos lados de la paradoja consecutivamente en el mismo pasaje. Para Jesucristo esto no era una contradicción sino una parte normal de la complejidad de la existencia. Este entrelace de principios universales es la tela que forma el substrato de la existencia. Si no se entrelazaran de esa forma la realidad se deshilaría como un vestido viejo.

27 Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar. 28 Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. 29 Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; 30 porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga. (Mateo 11:27-30).

Después de la muerte de Jesucristo esta presencia se puede restaurar. Cuando nosotros somos salvos el Espíritu Santo viene a vivir dentro de nosotros. Esto nos da una energía y una dirección que nos permite ser rectos, hacer buenas obras y ser productivos. Sin embargo, el efecto no es total. Ya nuestro cuerpo ha sido contaminado y la morada del Espíritu Santo de la misma forma que lo era en el Antiguo Testamento, tiene un aspecto incompleto. Por eso seguimos pasando nuestra naturaleza pecaminosa a nuestros hijos y la salvación no se hereda. Sin embargo, la morada del Espíritu Santo en los padres hace que sea mucho más probable que los hijos sean salvos y le da un grado de limpieza.

39 Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. (Hechos 2:39).

14 Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos. (I Corintios 7:14)

PROPOSITO

Uno se pregunta ¿Porqué Dios nos sujetó a una naturaleza que no mueve irresistiblemente a pecar? ¿Porqué no parar con la creación de los ángeles, que todos pudieron decidir si obedecían o no? Ambos estados tienen sus pro y sus contras. Aunque los ángeles todos pudieron tomar la decisión “libremente” para rebelarse o mantenerse leal a Dios. Esto era una decisión irrevocable. Solo tuvieron una sola oportunidad para tomar la decisión correcta. Aunque nosotros nacemos con una inclinación hacia el pecado, nosotros podemos aprender de nuestras decisiones y tenemos muchas oportunidades para tomar la decisión correcta. Esto incluso fue el caso de Adán que pecó a sabiendas siendo puro, pero Dios le dio la oportunidad de arrepentirse y de ofrecer un sustituto por sus pecados.

Sin embargo, el propósito más importante de nuestro estado es permitirnos ser hijos de Dios. Esto es algo que no está al alcance de los ángeles. Tanto es así que posiblemente esa fuera la cosa que los hizo estar insatisfecho con su estado natural. Nosotros podemos procrear y de esa forma podemos también ser procreados por Dios como sus hijos.

7El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. (Apocalipsis 21:7).

Ayer fue el día de las madres. La relación de padre a hijo en sus múltiples manifestaciones (madres, hijas, abuelos, tíos, nueras etc.) es una relación que nos llena de satisfacción. Sin embargo, también nos llena de dolor porque los padres se mueren y los hijos se van. Sin embargo, Dios nos puso sobre este planeta y en este universo para que pudiéramos ser sus hijos. Esto es una relación con potencial infinito que nunca se acaba. Tenemos que siempre tener esta meta en mente cuando estudiamos el pecado y la salvación.